

Brilla radiante
con luz
más que una idea
provista en presente eterno
ante la voz de Dios

pues por llamamiento es tu nombre
Bienaventurada
cuando sales
peregrina y extranjera
en pos del rostro de Dios

obediente a vocación de elegida
con no otra mayor carga
que por fe
en el pasar tuyo
venga a ser Reino el mundo
del Espíritu de Dios

estrellando contra lágrima y sudor
la corona en joya de tus siglos
que por núbil atavío adornan
las mismísimas nupcias del Cristo,
el Hijo de Dios.

ECCLESIA

(29-03-2.014)

(Para Dios, la mujer que por Cristo es hecha heliofrescente)

γυνή περιβεβλημένη τὸν ἥλιον